

La Nación

EMPRESA PERIODÍSTICA LA NACIÓN
AGUSTINAS 1269 - CASILLA 81-D SANTIAGO - TELÉFONO: 7870100 - FAX: 6981059 www.lanacion.cl
JUEVES 8 DE MARZO DE 2007

EL TIEMPO		
ARICA	19 / 26	PARCIAL
IQUIQUE	18 / 25	PARCIAL
ANTOFAGASTA	16 / 23	PARCIAL
COPIAPO	13 / 25	DESPEJADO
LA SERENA	13 / 18	PARCIAL
VALPARAISO	13 / 18	PARCIAL
SANTIAGO	12 / 23	DESPEJADO
RANCAGUA	12 / 21	DESPEJADO
TALCA	11 / 20	PARCIAL
CONCEPCIÓN	12 / 17	PARCIAL
TEMUCO	11 / 19	CHUBASCOS
PUERTO MONTT	14 / 17	LLUVIA
COYHAIQUE	9 / 17	CHUBASCOS
PUNTA ARENAS	3 / 13	PARCIAL
ANTÁRTICA	-1 / 1	LLUVIA

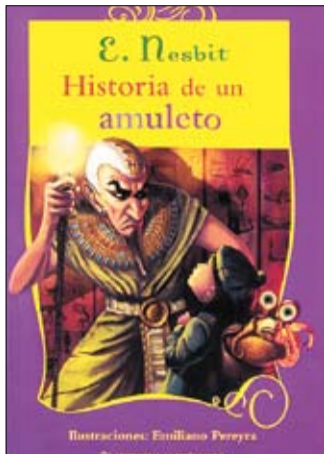
INDICE DE RADIACIÓN UV-B		
ARICA	11	EXTREMO
IQUIQUE	8-10	MUY ALTO
LA SERENA	8-10	MUY ALTO
LITORAL	6-7	ALTO
SANTIAGO	8-10	MUY ALTO
CONCEPCIÓN	8-10	MUY ALTO
PTO. MONTT	3-5	MODERADO
PUNTA ARENAS	3-5	MODERADO



RESTRICCIÓN VEHICULAR
NO RIGE

AGUA CAÍDA EN SANTIAGO
AGUA CAÍDA HASTA LA FECHA 14,0 mm
NORMAL A LA FECHA 1,2 mm
IGUAL FECHA AÑO PASADO 0,0 mm

LOS PLACERES Y LOS LIBROS



Siempre es ahora en los finales felices

Fernanda Donoso

LA ESCRITORA FETICHE de C.S. Lewis y J.K. Rowling se casó con un periodista, fue casi siempre pobre y sospechosamente feliz. Escribía para alimentar a sus cinco niños, muy parecidos a sus cinco personajes, Anthea, Cyril, Robert, Jane y Corderito (el bebé). Nesbit firmaba con iniciales: en cuanto se supiera que era una mujer, estaba perdida desde el punto de vista de las ventas editoriales. Era 1905. Nesbit, desde chica, desarrolló un soñador sentido del humor. A los ocho años fue abandonada en un internado inglés clásico debido a la muerte de su padre, pero un día su mamá volvió a buscarla y fue un final feliz. Que marcó la ilusión y educación -digamos sentimental- de sus hijos, lectores y amigos. Hasta hoy.

En "Historia de un amuleto" -libro de bolsillo con dibujos-, Anthea y sus hermanos llegan a Babilonia, Egipto y Roma a.C. Entonces, Italia era "la tierra de los britanos", y su entrevista con el César -un pesado- es un desastre. Una rápida lección de armamentismo. Pero los niños han recuperado al Psamid, un hada de arena que tiene todo el aspecto de un peluche fantástico, un ser mágico que estaba enojado con ellos y reaparece atrapado en una tienda de peces, sapos y culebras; en cuanto logra que los niños lo compren (en algo más de lo que vale en el mercado británico) se lanza a los brazos de la más chica en estado de dulce mascota. Y los lleva de paseo por el tiempo. El Psamid representa muchas cosas. Cualquiera puede interpretar a un Psamid, pero lo que hacen los niños con "Eso" es escapar de Londres ese verano fatal en que su papá está de fotógrafo en la guerra y su mamá, enferma y recuperándose (no se sabe de qué) en Madeira, todo mal.

Como son niños ingleses de 1905, son imperialistas de toda la vida: vienen de la isla "donde el sol nunca se pone". Viajan en una nave del tiempo, una nave-talismán que les recuerda que el tiempo es siempre ahora: "Lo que quiero decir es que si pensarán como es debido, comprenderían que todo sucede en el mismo lugar y el mismo momento". Nesbit es tan capa, que en esta historia hasta se incluye ella misma en un cameo: "Nisbesth... Nesbit, ¿algo así?" (...), a pito de nada. Hay combates mágicos en lugares egipcios, hace 2 mil 500 años. Hay la noción de que una pistola de plástico es un arma maravillosa. Hay cosas sagradas escondidas en laberintos. En la arena. "¿Todavía es ayer? -No, es hoy, como siempre...". Voy en la parte en que ellos recuperan el amuleto.

HISTORIA DE UN AMULETO

E. Nesbit
Ilustraciones Emiliano Pereyra
Editorial Andrés Bello
Buenos Aires, Argentina, 2006. 237 páginas

CAMINO DE SANTIAGO

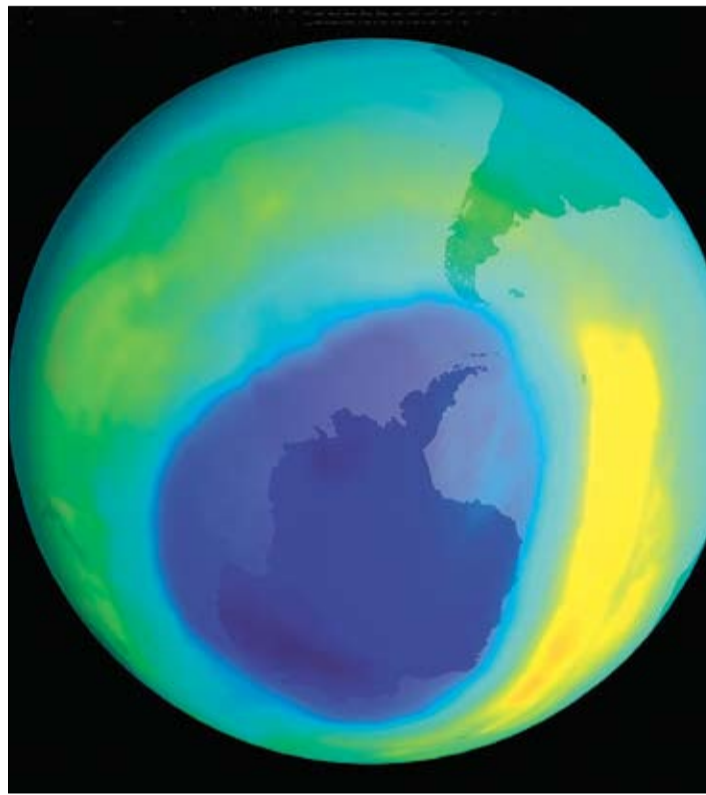
Ultravioleta ultravioleta

CIRCULA POR INTERNET un curioso documento filmado por una televisión local belga. A propósito de la iniciativa de apagar la luz cinco minutos para manifestarse contra el cambio climático, una señora se muestra escéptica. No somos nosotros los culpables del agujero en la capa de ozono, afirma. ¿Quién, entonces? La señora es asertiva y no duda en desplegar su teoría: los responsables son los cohetes y otros artefactos enviados al espacio. Además, agrega, quienes los lanzan ni siquiera se dan el trabajo de hacerlos pasar por el mismo agujero.

Aparte de mover a risa, el extracto despierta dos o tres preocupaciones. La primera es ésta: ¿Se puede reír de todo? A condición de que sea divertido, decía un humorista. De acuerdo, pero ahora en serio: soltar una memez frente a un micrófono en una calle de su pueblo, ¿lo condena a uno al eterno escarmio del prójimo en los computadores ajenos? Queda sembrada la inquietud, como dice Jota Eme, maestro de maestros.

La segunda inquietud que nos siembra la dama de los cohetes es que, por lo visto, entre la ciencia y la gente parece haber más de un puente cortado. Y como para construir un puente que se sostenga hay que llamar a un perito, le pido a un amigo ingeniero, al que no le falta sentido común, que me explique por qué un país como Chile está expuesto, como ningún otro, a las consecuencias ultravioletas de la radiación ultravioleta.

El ozono, me dice, es una molécula compuesta de tres átomos de oxígeno que funciona como filtro solar evitando el paso de la dañina radiación ultravioleta. Chile, como se sabe, al igual que Australia y Nueva Zelandia, está situado en una zona donde el debilitamiento del ozono es mayor que en el resto del mundo. ¿Por qué? Porque la menor temperatura en la estratosfera polar permite la descomposición de los gases que contienen cloro y la consiguiente destrucción del ozono. Así es como han aumentado grandemente los casos de cáncer a la piel y de cataratas oculares en los campos y



¿Se puede reír de todo? A condición de que sea divertido, decía un humorista. Sólo queda uranio para diez o quince años, el mismo tiempo que llevaría construir una central nuclear.

las ciudades de Chile.

A pesar de que el uso y la emisión de gases clorados han ido disminuyendo, su concentración en la atmósfera aumenta, porque las sustancias emitidas hace años siguen subiendo a la estratosfera. Entre los muchos efectos

Antonio de la Fuente



nocivos del exceso de radiación ultravioleta se encuentra la disminución de las plantas marinas, principalmente del fitoplancton. Todo lo cual se traduce en una mengua de la absorción de dióxido de carbono, que está acelerando el calentamiento global.

Resulta instructivo constatar que gases emitidos hace 20 ó 30 años continúan hoy activos y agrandando el agujero de la capa de ozono. Sobre todo ahora, cuando las voces que proponen como solución para la crisis energética la construcción de una o de varias centrales nucleares, afirman, sin despeinarse, que ya se verá qué hacemos con los desechos que generarían esas plantas, teniendo como tiene

Chile botaderos tan grandes como Atacama y la Patagonia.

Los abogados de la causa nuclear y otros adoradores del desarrollo "a la china" (300 millones de personas sin acceso al agua potable y 400 mil muertos cada año en razón de la contaminación del aire), pretenden ignorar un dato de base, y es que sólo queda uranio para diez o quince años, el mismo tiempo que llevaría construir una central nuclear. Las plantas nucleares emplean uranio como combustible y no hay sustituto para éste. No tener en cuenta este dato ultravioleta es un error de la talla del hoyo en la capa de ozono. O de la talla de los cohetes de la señora belga.

TOMATUMATE

Hay que ser... ¿valiente?

LA DICTADURA venezolana de Marcos Pérez Jiménez cayó en un levantamiento cívico-militar el 23 de enero de 1958. Fue reemplazada por una Junta de Gobierno encabezada por un oscuro vicealmirante, Wolfgang Larrazábal, quien luego de perder las elecciones presidenciales con el Partido Comunista, fue embajador en Chile.

En Perú, en 1956, Manuel Odría se vio obligado a renunciar, en tanto que en Cuba se advertía ya el derrumbe inminente del régimen de Fulgencio Batista a manos del Ejército Rebelde de Fidel Castro. También tambaleaba Leonidas Trujillo en República Dominicana, quien sería muerto a balazos en 1961.

Pérez Jiménez, Odría, Batista, Trujillo y todos los otros odiados dictadores de la región tenían en común su sólida amistad con Washington. En América Latina se iniciaba un período de efervescencia social y política, y fue ese momento singular el que por algún

motivo escogió el vicepresidente de Estados Unidos, Richard Nixon, para realizar una gira por la región. Recuerda el periodista venezolano Eleazar Díaz Rangel que Nixon fue recibido en todas las ciudades por una ola de protestas que crecía como bola de nieve.

Tras recibir en Lima un escupido en la cara, una multitud cercó y apedreó su automóvil en Caracas, desde donde fue rescatado por un contingente de marines proveniente de Puerto Rico. Así acabó la gira. El legendario columnista Walter Lippmann comentó: "Es obvio que todo el periplo sudamericano fue mal pensado, que fue planificado por hombres que no conocían el estado de opinión de las ciudades

que visitaría el vicepresidente... Los responsables de la gestión de nuestras relaciones con Sudamérica deben responder ahora a la acusación de incompetencia grosera".

Por su parte, Eleanor Roosevelt, viuda del Presidente Franklin Delano Roosevelt, sentenció: "Nuestra política de dar ayuda militar en lugar de mejorar el nivel de vida de esos países ha sido un error".

Hoy, 49 años después del escupido limeño, el Presidente de Estados Unidos, George W. Bush, inicia una gira parecida, aparentemente destinada a reclutar a los mandatarios Luiz Inácio da Silva Lula (Brasil) y Tabaré Vázquez (Uruguay) para su táctica de "contener" al Jefe de



Alejandro Kirk

Estado venezolano Hugo Chávez, días después que tal misión fuera categóricamente rechazada en público por el Presidente argentino, Néstor Kirchner. En ambos países, gobernados por la izquierda, la popularidad de Bush es cercana a cero, y no es mucho mejor en los otros tres -Colombia, Guatemala y México- cuyos gobiernos, aunque proclives a la Casa Blanca, se encuentran bajo asedio por distintos escándalos. Las protestas están ya en marcha.

La última experiencia de Bush en la región fue en 2005, en Mar del Plata, donde una muchedumbre encabezada por Diego Maradona marcó el triste final del Tratado de Libre Comercio para las Américas, que se proyectaba lanzar allí por los países de la OEA. Pero que nadie se haga expectativas impropias: no existe ninguna posibilidad de que reciba un escupitajo en la cara porque Bush, entre sus muchas similitudes con Nixon, no comparte la del coraje. Y con toda razón.